

notable por su catedral, cuya torre es de las más altas de Europa; Mulhausen y Metz, esta última en Lorena. Metz es de las plazas fuertes más formidables de Europa.



Puente de hielo entre dos glaciares (Suiza).

**SUIZA.**—Suiza es la comarca más montañosa de Europa, pues se encuentra casi toda ella enclavada en el macizo de los Alpes y del Jura. Tiene de superficie próximamente la mitad que Portugal.

Las dos terceras partes de su territorio están formadas por montañas y por los valles que las separan; el resto es una alta meseta que media entre los Alpes y el Jura. Las principales cadenas de los Alpes Suizos son las de los Peninos, los Lepontinos o Helvéticos y los Berneses. Los Alpes

Peninos bordean por el sur el Vallés o valle superior del Ródano. Su cumbre más alta, que lo es a su vez de toda Suiza, es el monte Rosa, que se levanta 4.636 metros de altura. Los Alpes Lepontinos son prolongación hacia el nordeste de los Peninos, y separan las aguas del Rhin, del Po y del Ródano. Atraviéshalos hoy el túnel del Simplón, que tiene cuatro leguas y media de largo. Los Alpes Berneses u Oberland Bernés separan las aguas del Aar de las del alto Ródano y limitan por el norte el Vallés y por el sur el cantón de Berna.

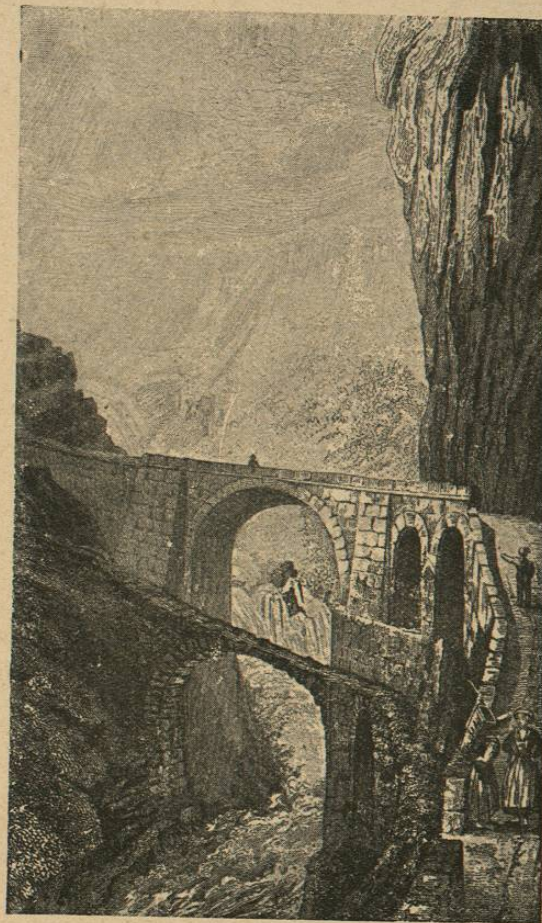
En el territorio de Suiza están las fuentes del Rhin, del Tesino, que da sus aguas al Po; del Ródano y del Inn, principal afluente del Danubio, partiéndose dentro de él las aguas que van a los mares Germánico, Adriático, Atlántico y Negro.

El Ródano tiene su origen en una nevera de la falda occidental del monte de San Gotardo. Antes de entrar en el territorio de Francia forma el lago de Lemán o de Ginebra. El Tesino corre desde Suiza al Po. Recoge más agua que ningún otro de los ríos que corren hacia el mediodía.

El Inn nace en los Alpes Réticos; corre por el angosto y profundo valle de Engadina y confluye con el Danubio en Passau. Lleva mucha más agua que el Danubio.

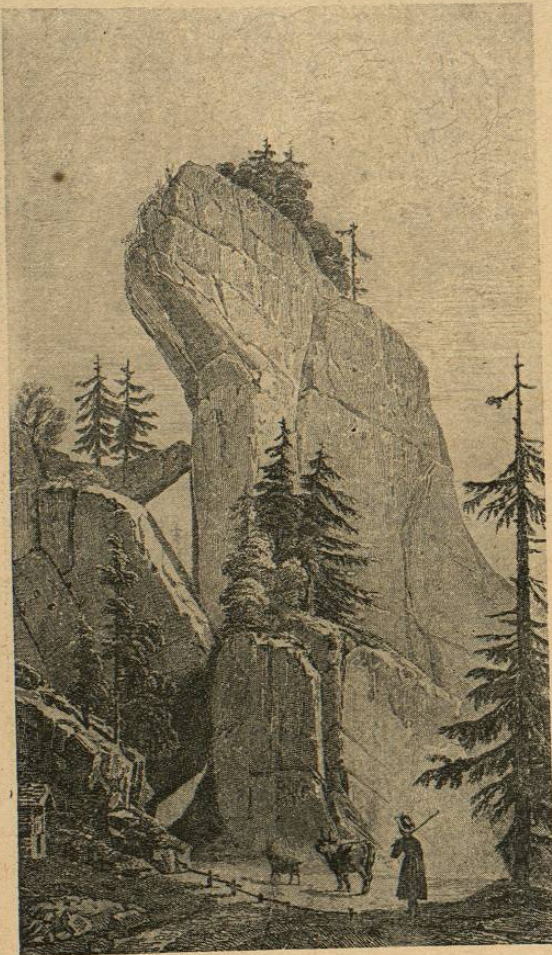
El Aar brota de los glaciares de Finsteraarhorn, en los Alpes Berneses; forma los lagos de Brienz y Thun; pasa por las villas de Interlaken, Thun y Berna, y desagua en el Rhin cerca de Basilea. Da más agua al Rhin que la que éste lleva.

Hay en Suiza muchísimos lagos, todos profundísimos. El de Ginebra o de Lemán, que se desagua por el Ródano, tiene 170 brazas de hondo, y el lago Mayor, que pertenece en su mayor parte a Italia y cuyas aguas van al Tesino, 215 brazas.



Puente del Diablo (cantón de Uri, Suiza).

De los 15 grandes lagos de Suiza, 11 están en la cuenca del Aar y ninguno en la del Inn. Los principales son: los de Lemán, Constanza, Neuchâtel, Mayor, Lucerna y Zurich. El de Lemán, también llamado de Ginebra, tiene figura de media luna y una extensión superficial diez veces menor que el de Wener, en Suecia; el de Constanza es algo más pequeño y pertenece en parte a Alemania; el de Neuchâtel es el más extenso de



Puerta de la Roca (Rigi, Suiza).

Suiza; pero, por estar en la meseta, menos profundo que los que se hallan entre montañas. El lago de Lucerna, que desagua por el río Reuss (Rois) en el Aar, es la mitad de extenso que el lago Mayor y pertenece a cuatro cantones: Uri, Schwitz, Lucerna y Unterwalden, por lo que suele también llamársele «lago de los Cuatro Cantones». El de Zurich desagua por un río que afluye en el Aar. Tiene la sexta parte de superficie que el de Ginebra.

La vegetación y el clima de Suiza se escalonan según las alturas, que, como es sabido, equivalen para el caso a las latitudes, desde las correspondientes a la zona templada del centro de Europa, hasta las de la zona glacial. La mitad próximamente de su territorio es completamente improductiva, y de la otra mitad, dos terceras partes están cubiertas de bosques y tierras de pastos. Son famosas las vacas suizas, de cuya leche se fabrican excelentes quesos, que constituyen uno de los principales artículos de exportación. Entre los animales selváticos encuéntrase en Suiza la gamuza o rebeco, la marmota, el lobo y el oso. Escasea el territorio suizo en minerales, pues aunque se supone que hay buenas minas de hierro en los Alpes, la falta de carbón para explotarlas haría poco o nada productiva esa industria. La abundancia de saltos de agua permite, en cambio, practicar otras industrias, como la fabricación de tejidos, jugue-

tes, relojes, instrumentos matemáticos, ópticos y de precisión, joyas y artículos de quincallería.

La población de Suiza es de unos 3.000.000, número que, comparado con el que expresa su superficie en millas cuadradas, arroja una densidad de 200 habitantes por cada una. Algo más de la mitad de la población de Suiza es católica; el resto, de la secta calvinista. En cuanto a razas y lenguas, divídense los suizos entre la germánica y la latina, perteneciendo a la primera la mayor parte de los habitantes del país y a la última los restantes, que a su vez se comparten entre italianos, franceses y romanches o grisones.

Hallándose el territorio de Suiza enclavado en los Alpes, es montañoso en altísimo grado, no habiendo ningún otro en Europa que posea tanto ese carácter. Es, pues, extremadamente selvático y pintoresco, circunstancia que lo hace ser visitadísimo, especialmente en los meses del estío, por viajeros de toda Europa, los cuales contribuyen, a la vez que a enriquecer al país, a hacer perder a sus habitantes la sencillez, la pureza de costumbres y las virtudes que han venido siendo hasta nuestro tiempo peculiares de ellos.

En la antigüedad ocupaban el país los helvecios, nación de estirpe celta, cuyo intento de emigrar a otras regiones más fértiles dió pie a César para emprender la conquista de toda la Galia, que fué reducida, a la vez que Suiza, a provincia romana, y en cuya situación permaneció hasta que a la disolución del Imperio Romano y en los tiempos siguientes, fué poco a poco ocupada Suiza por pueblos germánicos, que prevalecieron numéricamente sobre la población que antes la ocupaba, no explicándose de otra suerte que perdiese su fisonomía latina esa provincia para adquirir la germánica, que tuvo de allí en adelante la mayor parte de ella. La importancia que tuvo Suiza como provincia del Imperio Romano



Camino de Weglin a Rigi (Suiza)



Vista de la ciudad de Lucerna.

está atestiguada por los innumerables restos de vías públicas, de monumentos grandiosos y de ciudades, algunas extensísimas, de que está cubierto su suelo.



Tipo de aldeana de los Cuatro Cantones.

En el siglo XIV, sublevados los suizos contra la autoridad de los archiduques de Austria y de los innumerables señores que ora en nombre de éstos, ora en el de otros soberanos temporales o eclesiásticos, ora por sí mismos e independientemente, gobernaban al país, el cual se hallaba a la sazón cubierto de castillos feudales y dividido en otros tantos condados y señoríos, fundaron la Confederación Suiza, constituida por cantones ligados entre sí por un pacto federativo, cuyo número fué variando con el curso del tiempo. De allí en adelante se gobernaron los suizos por sí mismos, con completa independencia de todo poder extraño a ellos, habiendo conseguido afirmar y consolidar su libertad en las famosas guerras que en los últimos años del siglo XV sostuvieron victoriosamente contra Carlos el Temerario, duque de Borgoña, y soberano el más poderoso de Europa en esa época, el cual intentó en vano sojuzgarlos. Adquirieron en esas y las anteriores contiendas tal reputación de guerreros hábiles y valerosos, que todos los

príncipes de Europa se esforzaron en engancharlos en sus ejércitos como soldados mercenarios, de lo cual se aprovecharon los jóvenes suizos para formar regimientos que se contrataban a sueldo de unos o de otros Estados, haciéndose pagar a muy alto precio sus servicios. La poca frecuencia de las guerras y la distinta organización militar de los Estados modernos ha acabado con esa industria.

Políticamente se divide hoy Suiza en 22 Estados autónomos, llamados cantones, ligados entre sí por un pacto que los constituye en una República federal. Cada uno de esos cantones tiene sus leyes propias y su sistema especial de gobernarse; pero la legislación suprema y el poder ejecutivo del conjunto de ellos están en manos de una Asamblea compuesta de los Cámaras: una llamada Standerath o Consejo de Estado, y otra Nationalrath o Consejo Nacional; la primera compuesta por representantes de los cantones, y la segunda por representantes del pueblo.



El León de Lucerna (Suiza). Monumento conmemorativo en honor de los cien guardias suizos que murieron defendiendo el palacio de las Tullerías contra las turbas revolucionarias en 1792.

Aunque sea pequeño el territorio de Suiza, y corto, por consecuencia, el número de sus habitantes, la aspereza de su suelo, por una parte, y el espíritu belicoso de la nación, por otra, juntamente con una organización y un sistema militar que a la vez que permite poner en caso de necesidad gran número de hombres en pie de guerra, dan a éstos una pericia extraordinaria en las armas, hallándose con tal objeto cubierto el país de campos o polígonos de tiro, hacen de Suiza una nación fuerte y temible. Entre los suizos abundan, quizás más que en ningún otro pueblo europeo, los tiradores de mérito. El número de los cantones suizos, que comenzó por ser tres—los de Uri, Schwitz y Unterwalden—en 1291, fecha de la primera liga, llegó a ocho en 1353 y a 13 en 1513, y es hoy de 22, si bien

hay tres de ellos que están subdivididos en otros dos. Los nombres de esos cantones son: *Zurich, Berna, Lucerna, Uri, Schwitz, Unterwalden* (dividido en alto y bajo), *Glaris, Zug, Friburgo, Soler, Basilea* (dividido en ciudad y campiña), *Schaffhausen, Appenzell* (dividido en exterior e interior), *San Gal, Los Grisones, Argovia, Thurgovia, Tesino, Vaud, Vallés, Neuchâtel* y *Ginebra*.

Este es el orden que tienen en la Confederación; pero, según la antigüedad de su ingreso en ella, el orden es el siguiente:



Peña de Pertuis en el Jura (cantón de Berna).

**Cantón de Uri.**—Se extiende por el valle del Reuss (*Rois*) desde las cumbres del monte de San Gotardo, en cuya falda septentrional están las fuentes de ese río, hasta el lago de Lucerna o de los Cuatro Cantones, en cuyo golfo más meridional, llamado también *lago de Uri*, desemboca. Corre el Reuss encajonado entre tenebrosas gargantas y se despeña por multitud de cascadas antes de llegar adonde se dilata un tanto el valle, siempre flanqueado por altas montañas cubiertas de espesos bosques. Tiene el cantón poco más de nueve leguas y media de largo de norte a sur, siguiendo el curso del Reuss, y unas cuatro de ancho por término medio, y unos 20.000 habitantes. Rodéanlo: por el norte, el cantón de Schwitz; por el este, el de Glaris y el de los Grisones; por el sureste, el del Tesino, y por el oeste, los del Vallés, Berna y Unterwalden, de todos los cuales está separado por altísimas montañas que presentan pasos difícilísimos, algunos de los cuales han sido perfeccionados por el arte. Entre las muchas curiosidades del cantón citaremos el llamado *Puente del Diablo* y el *Boquete de Uri*. En Andermatt y en Realp, lugares que están en los pasos de las montañas, hay conventos de capuchinos, y en el mismo San Gotardo había otro que fué destruido en 1775 por una avalancha, y que no ha sido reedificado.

En el cantón de Uri no hay aldeas, viviendo sus habitantes diseminados por los campos entregados al pastoreo de sus vacas, cabras y ovejas. La única población digna de este nombre es Altorf, capital del cantón, y llena de recuerdos de Guillermo Tell, que era natural de ella. La tradición ha atribuido a este personaje, cuya misma existencia hace muchos siglos que viene poniéndose en duda y hasta negándose, una parte importantísima en los hechos relacionados con la independencia de Suiza y con el establecimiento de la Confederación en el siglo XIV. Parece ser que el sujeto existió verdaderamente, pero que ni jugó el papel importante que la tradición le ha atribuido, ni son ciertos tampoco muchos de los



Zurich (Suiza).

hechos que acerca de él se cuentan. Como quiera que sea, el cantón de Uri es uno de los tres que constituyeron la primera Confederación suiza. Su Constitución es una pura democracia, en que el pueblo legisla y trata directamente sus negocios, sin delegar su representación en diputados o apoderados de ninguna clase. Las deliberaciones tienen lugar al aire libre, comenzando por una misa seguida de cinco Padrenuestros y Avemarías, rezados a coro por los asistentes, que son todos los habitantes del cantón. La religión de éstos es la católica.

**Cantón de Schwitz.**—Este cantón es otro de los primitivos de la Confederación suiza, y del que ha tomado nombre toda ella. Rodéanlo los de Uri, Unterwalden, Zurich, Zug, Lucerna, Glaris y San Gal. Tiene unas 40 leguas cuadradas de superficie y 60.000 habitantes. Es muy montañoso y pintoresco. Contiene cuatro valles principales. Su capital, Schwitz, tiene el mismo nombre del cantón. El monasterio y santuario de Einsiedeln, donde se venera una famosísima imagen de la Virgen, es

visitadísimo por peregrinos de toda Suiza, Baviera y otras comarcas de Alemania, reuniéndose a veces, el 14 de Septiembre, hasta 150.000 de ellos. Antiguamente competía en nombradía con los santuarios de Santiago de Compostela y Nuestra Señora de Loreto. La iglesia, el monasterio y los demás edificios anexos, que son varios, y entre los cuales es notable la biblioteca por las riquezas que contiene, son todos magníficos y abundan en recuerdos históricos y artísticos.



Boquete de San Martín (cantón de Glaris, Suiza).

directamente todo el pueblo, como en el cantón de Uri, Asambleas conocidas por el nombre de *Landsgemeinden*.

**Cantón de Unterwalden.**—Este cantón, cuyo nombre quiere decir «entre las Selvas», es otro de los primitivos, como los dos anteriores. Hállase en el centro de Suiza, y confina con el de Schwitz, por el nordeste; con el de Uri, por el este; con el de Lucerna, por el oeste, y con el de Berna, por el sur. Tiene unas 36 leguas cuadradas y 28.000 habitantes, todos católicos. Pertenécele una parte de las orillas del lago de Lucerna, y en-

tre sus montañas se cuenta el monte Titlis. Su territorio es en extremo fragoso y cubierto de bosques. El principal de éstos es el Kernwald, que divide el cantón en dos partes, llamadas, respectivamente, *Unterwalden (Selva abajo)* y *Oberwalden (Selva arriba)*, que son conocidas también por los nombres de *Ob dem wald* y *Nid dem wald*. Cada una de ellas forma una República distinta. La capital de la primera es Sarnen, y la de la segunda, Santz. Para los negocios de la Confederación ambas Repúblicas son consideradas como un sólo cantón, en cuanto a número de votos en las asambleas generales.

Además del lago de Lucerna o de los Cuatro Cantones, el cual hace una entrada profundísima en la parte septentrional del territorio del cantón, hay en éste otros cuatro lagos notables: los de Lungern, Melch, Sarnen y Trubsee. En ambas Repúblicas de las que forman el cantón de Unterwalden legisla directamente el pueblo, sin intervención de diputados como en el cantón de Uri, efectuándose también las Asambleas al aire libre y tomando parte en ellas todos los habitantes; pero en muchos otros particulares difieren las instituciones de la una y de la otra.

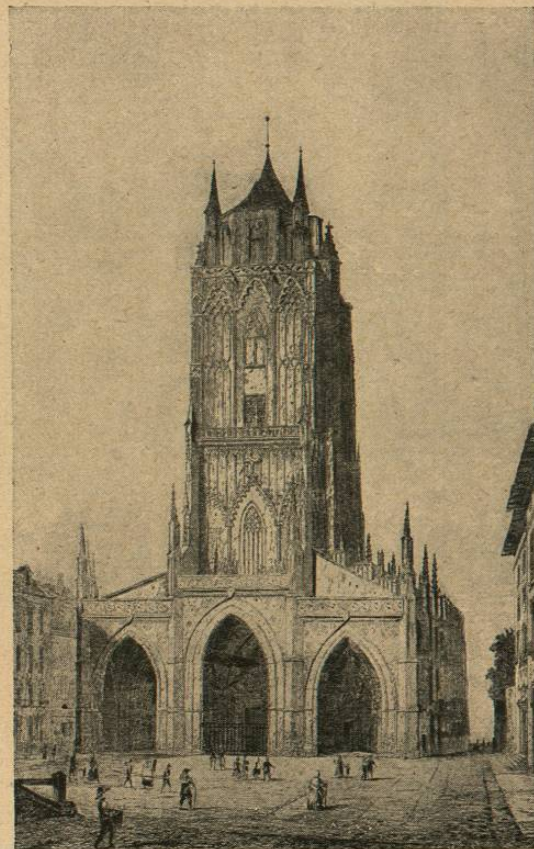
El monte Rigi, que ocupa un lugar aislado entre los lagos de Lucerna, de Lowertz y de Zug, es altísimo. Desde su cima se descubre un panorama inmenso. Diecisiete lagos, y en dirección norte todo el territorio que se extiende hasta los Vosgos, se distinguen perfectamente. Es el mejor punto de vista que hay en todo el territorio de Suiza, y, por lo mismo, visitadísimo por viajeros de todo el mundo.

La religión del cantón es la católica y sus instituciones muy democráticas, aunque no existen las Asambleas al aire libre, en que toma parte

Además del lago de Lucerna o de los Cuatro Cantones, el cual hace una entrada profundísima en la parte septentrional del territorio del cantón, hay en éste otros cuatro lagos notables: los de Lungern, Melch, Sarnen y Trubsee. En ambas Repúblicas de las que forman el cantón de Unterwalden legisla directamente el pueblo, sin intervención de diputados como en el cantón de Uri, efectuándose también las Asambleas al aire libre y tomando parte en ellas todos los habitantes; pero en muchos otros particulares difieren las instituciones de la una y de la otra.

#### Cantón de Lucerna (Luzern).

—Aunque muy antiguo, pues entró en la Confederación en 1332, no llega en antigüedad a los de Uri, Schwitz y Unterwalden; pero es más extenso que cualquiera de ellos. Hállase entre los de Zug, Schwitz, Unterwalden, Berna y Argovia, y tiene cerca de 65 leguas cuadradas y 150.000 habitantes. Su capital, llamada también Lucerna, por haber habido al principio un faro en el emplazamiento de ella para guiar a los viajeros, está a orillas del lago de su mismo nombre, cuyas riberas se reparten este cantón de que estamos tratando y los tres ya descritos. El territorio del cantón de Lucerna es fragosísimo, como casi todos los de Suiza, y de admirable hermosura. El monte Pilato le pertenece, y además el Rothorn



Catedral de Berna (Suiza).